

DISCURSO

DEBATE DEL DICTAMEN DEL PROYECTO DE PRESUPUESTOS GENERALES DE GIPUZKOA 2021

Julio Astudillo

Abordamos en este Pleno el último trámite parlamentario de los Presupuestos Generales de Gipuzkoa para 2021.

Han comparecido ante la Comisión de Hacienda las Diputadas y los Diputados forales explicando los Presupuestos de sus respectivos Departamentos.

En el Pleno del pasado día 5 de marzo se debatieron las enmiendas de totalidad.

Posteriormente, el día 9, la Comisión de Hacienda debatió y votó las enmiendas parciales, emitiendo el correspondiente Dictamen, que nos proponemos ratificar.

Yo no sé si queda mucho por decir después de todo este recorrido parlamentario.

Lo que procede, en este debate de cierre, a mi juicio, es una valoración general de la Norma Foral de Presupuestos, enmarcada dentro de lo que significa la acción global de la Diputación Foral, en estos momentos de pandemia.

Se trata de unas cuentas públicas que dan respuesta a la crisis provocada por la pandemia, fortaleciendo y blindando nuestro modelo social y de bienestar.

Estos Presupuestos deben convertirse en el motor de la reconstrucción social y económica de Gipuzkoa tras un 2020 muy difícil, en el que la COVID-19 nos ha puesto a prueba a todos: a quienes tienen la responsabilidad de gobernar, por la confianza que les otorgaron estas Juntas Generales, pero también a quienes son oposición en Gipuzkoa.

Desde el primer momento, fundamentalmente a través de un paquete de Decretos Forales-norma y de un conjunto de decisiones políticas, el Gobierno Foral asumió un compromiso con la defensa de los sectores más vulnerables, tanto en el plano sociosanitario, como en el económico y fiscal.

La lucha contra las desigualdades y por la cohesión social, por un lado, y las acciones para hacer frente a la crisis económica, han sido las grandes prioridades políticas de este Gobierno Foral de coalición entre el PNV y el Partido Socialista en estos tiempos tan duros. De esta forma, las políticas públicas llevadas a cabo por la Diputación se han convertido en una auténtica trinchera contra la crisis.

La política, como toda obra humana, nunca es perfecta, siempre queda algo por hacer y algo por mejorar. Pero creemos que debemos sentirnos satisfechos de que Gipuzkoa cuente con un importante grado de desarrollo y bienestar, fruto de ese Modelo Gipuzkoa, basado en la política social y en la promoción de la economía, que tiene su reflejo en el Plan Estratégico de la Diputación.

Los Presupuestos para 2021 apuestan por redoblar los esfuerzos en estos dos ámbitos, para luchar contra las desigualdades sociales o económicas, para -como se señala en la Exposición de Motivos de la Norma Foral- “seguir avanzando hacia el objetivo estratégico de fondo fijado por este gobierno foral: el situar, o mantener a Gipuzkoa en la vanguardia europea de los territorios con menores niveles de desigualdad.”

El Presupuesto pivota sobre tres ejes:

- La apuesta por la recuperación económica, reforzando el tejido empresarial, para favorecer la creación de empleo de calidad y el progreso social, y fortaleciendo las señas de identidad de nuestro tejido industrial, como país y como territorio.
- En segundo lugar, fortalecer nuestro modelo de bienestar y cohesión social, convirtiéndonos en un gran espacio y agente de solidaridad, asentado sobre un sistema potente de servicios sociales, garante de la atención de las grandes necesidades de la ciudadanía de Gipuzkoa.
- En tercer lugar, abordar proyectos estratégicos de Gipuzkoa, para la modernización y el progreso de nuestro territorio: MUBIL, Cambio Climático, Ziur, Adinberri, etc., proyectos alineados con la Unión Europea.

En el debate de las enmiendas en la Comisión de Hacienda y en el Debate de Totalidad hemos hablado de cifras, de actuaciones, de proyectos, del estado de ingresos y del estado de gastos. Pero más allá de todo esto, quiero destacar que este es un Presupuesto que se ha elaborado pensando en las personas y dirigido hacia las personas, a solucionar sus problemas, mejorar su calidad de vida y su bienestar.

Las personas, sí, las guipuzcoanas y guipuzcoanos a quienes representamos, y a quienes nos debemos.

Vamos a aprobar unos Presupuestos pensados para la solidaridad, para el progreso social, para la reactivación económica y el empleo, para la modernización del territorio, para corregir desigualdades. Estas cuentas públicas, en estos tiempos tan difíciles son un instrumento eficaz a favor de la equidad en la redistribución de la riqueza, de la protección social y el desarrollo económico.

Estos presupuestos afianzan la estabilidad política e institucional de Gipuzkoa, dan seguridad a nuestro tejido económico y productivo y son un instrumento necesario para la creación de empleo de calidad ya que aportan confianza a todo el tejido social y empresarial.

La estabilidad política e institucional, con la confianza que genera, es un factor clave para la recuperación.

En este sentido, quiero subrayar que los acuerdos de Gobierno entre el PNV y el Partido Socialista para gobernar Gipuzkoa, el de 2015 y el de 2019, suponen un ejercicio de responsabilidad con el conjunto de la sociedad guipuzcoana, un ejercicio de seriedad y madurez política. Sabemos trabajar en coalición por Gipuzkoa. Sin estridencias, sin titulares de prensa, sin constantes twits; sin necesidad de afirmar públicamente cada día nuestras distintas sensibilidades políticas, ni de marcar territorios, pero sabiendo mantener cada cual sus señas de identidad. Tenemos un compromiso común compartido con este Territorio, y a eso, y a nada más que eso se dedica el Gobierno Foral.

El eje vertebrador de estos Presupuestos para 2021 se encuentra en el Programa de Gobierno acordado entre PNV y Partido Socialista, que se ha concretado en el Plan Estratégico de Gestión, que estas Juntas Generales debatieron al inicio de la Legislatura.

Estos Presupuestos persisten, como los de ejercicios anteriores, en el objetivo de conseguir una buena gestión financiera, realizando una asignación equitativa de los recursos públicos y asegurando una máxima eficiencia en la programación y ejecución del gasto público.

Respecto del ejercicio anterior, el Presupuesto propio crece un 7,40 %, ascendiendo a la cantidad de 982 millones ochocientos ochenta mil euros, casi 68 millones más que los del año pasado.

La dotación del Fondo Foral de Financiación Municipal se fija en casi 498 millones de euros.

Aparte de este Fondo, los Ayuntamientos de Gipuzkoa percibirán la cantidad de más de dos millones de euros con cargo al Fondo de desarrollo de la cartera de servicios y prestaciones sociales.

Asimismo, teniendo en cuenta la necesaria colaboración entre los Ayuntamientos guipuzcoanos y la Diputación Foral, los Presupuestos contemplan subvenciones a los entes locales guipuzcoanos por una cuantía de 40,41 millones de euros.

En previsión de que las consignaciones presupuestarias destinadas al gasto social y al transporte público, pudieran resultar insuficientes por surgir nuevas necesidades, se declaran ampliables los créditos que autorizan esos gastos.

A nivel financiero, gracias al acuerdo alcanzado en la Comisión Mixta del Concierto Económico, Gipuzkoa contará con capacidad de déficit con la que se compensará la caída recaudatoria prevista por la pandemia, se asumirán los gastos extra generados por la COVID-19, se pondrán en marcha planes de fomento de la actividad económica y se invertirá en proyectos de futuro. Se acude al máximo de deuda pública posible, 118 millones de euros.

Es preciso señalar que la Diputación acordó con los Ayuntamientos Guipuzcoanos en el seno del Consejo Territorial de Finanzas ceder el 40% de su capacidad de déficit, de tal forma que los Ayuntamientos tendrán una capacidad de endeudamiento global de 80 millones de euros.

Se insiste en acometer reformas en nuestro sistema tributario.

Como les advirtió mi compañera Susana, todavía no es el momento de hacer reformas. Lo excepcional de la situación hace que carezcamos de datos suficientes para llevarla a cabo. Se debe hacer previamente un análisis conjunto de los resultados de las reformas habidas en 2014 y 2018, incorporando a dicho análisis los efectos derivados de la pandemia cuando los indicadores económicos se hayan estabilizado y permitan la obtención de conclusiones fiables y útiles para la revisión de nuestro sistema tributario.

Espero que se impliquen, y no se escaqueen, como hicieron en 2018.

Estos Presupuestos son netamente sociales. Por primera vez el Presupuesto del Departamento de Políticas Sociales supera los 400 millones de euros, alcanzando casi los 421 millones. A esto hay que sumar el Programa ELKARREKIN, Adinberri, y los programas de Cooperación del Departamento de Cultura. El total hace 600 euros por persona, cifra muy importante. Una apuesta para hacer efectivo y real el principio de solidaridad.

Como ha apuntado, estas cuentas tienen su fundamento en el Modelo Gipuzkoa, en el que la política social y la promoción económica son las bases de nuestro modelo socioeconómico.

Así, aparte de la Política Social, hay que subrayar que el Departamento de Promoción Económica crece 32,6 millones, hasta los 115,6 millones de euros.

Este Presupuesto se vuelca también en garantizar un derecho fundamental de nueva generación: el derecho a la movilidad, blindando el transporte público de Gipuzkoa. El transporte que utilizan fundamentalmente los trabajadores, los pensionistas y los estudiantes. Se incrementa el Presupuesto el 22,7% respecto al inicial de 2020. Se apuesta por una movilidad más sostenible, con menos emisiones contaminantes, dentro de la lucha general contra el cambio climático, que es el verdadero buque-insignia del Departamento de Medio Ambiente y Obras Hidráulicas, toda vez que se ha conseguido solucionar la gestión de los residuos. La lucha contra el cambio climático es un reto global al que la Diputación está haciendo frente desde lo local, porque también es una apuesta de proximidad. La lucha contra el cambio climático no es una cosa sólo de París. Es algo que nos implica a todos los poderes públicos. Le estamos plantando cara al cambio climático.

Este Presupuesto sigue apostando por la regeneración de Pasaialdea.

En materia de carreteras, se potencian los principales proyectos del Departamento: mejora de la Azkoitia-Urretxu; túneles de la A-15; nuevo acceso al Polígono 27 y el nuevo enlace de Marrutxipi.

Quiero destacar también, en relación con las actuaciones en política cultural los 5,2 millones de euros, dos millones más que en 2020, dedicadas subvenciones dirigidas a los operadores culturales: creadores, asociaciones, instituciones y empresas. La cultura es motor de cambio y transformación hacia esa Gipuzkoa del futuro que nos proponemos construir; la cultura como derecho ciudadano; como instrumento que nos hace mejores, impulsa el desarrollo personal y colectivo y crea riqueza.

Pero, más allá de las cifras, que pueden parecer frías, estos Presupuestos contienen valores como la solidaridad, el progreso social, la equidad en el gasto público, la justicia y la igualdad. Detrás de cada euro presupuestado, hay valores.

Estos no son unos Presupuestos irreales: dan respuesta a los problemas reales de Gipuzkoa, en estos tiempos de pandemia. Pisan tierra. Con unos recursos limitados, se actúa para dar solución a la situación actual, a los problemas reales.

En el Pleno del pasado día 5 quedó patente que las enmiendas de totalidad eran una fantasía presupuestaria, basada en unos ingresos irreales, en una pompa de jabón que se desvanece. Sobre la base de unos ingresos irreales se construyen una serie de partidas que no responden a una visión global de los problemas de Gipuzkoa.

Los Grupos Junteros de EH Bildu y Elkarrekin Gipuzkoa ha mantenido para este Pleno de cierre, un número de enmiendas, yo creo que desmesurado, como si no se hubiese celebrado la

Comisión de Hacienda. Destaca la que pide la supresión de la aportación al Consorcio de Residuos.

Yo creo que todavía no se han dado cuenta de que, en materia de gestión de residuos, ustedes están en el pasado. Que el complejo medioambiental de Gipuzkoa está en marcha; que, a pesar de todos los recursos judiciales, a pesar de los obstáculos habidos y por haber, a pesar de los embustes, a pesar de la losa de la herencia de su gestión, se ha encauzado la solución al problema.

A los paladines del NO les molesta que las cosas se solucionen. Les complace vivir situados en problemas que desean que no se resuelvan nunca.

En relación con el resto de enmiendas mantenidas, señalar que las cifras del Presupuesto están ajustadas y cubren de forma suficiente el programa político del Gobierno de coalición.

Voy a terminar como empezó mi compañera Susana su intervención en el debate de totalidad: estas "cuentas son garantía de futuro en clave social: unas cuentas que profundizan en el "modelo Gipuzkoa", unas cuentas para seguir construyendo una Gipuzkoa más cohesionada, más fuerte, más solidaria y más equilibrada social y económicamente".

Muchas gracias